

# EL TIEMPO

## PERIÓDICO DE LA TARDE.

Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. por tres 44, por seis 86 y por un año 170. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte. La Redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal. Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

### ARTICULO DE OFICIO.

La Reina nuestra Señora doña ISABEL II, y S. M. la Reina Gobernadora, siguen en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Sermos. Señores infantes.

#### Reales decretos.

Atendidas las reiteradas súplicas que me ha hecho D. Javier de Burgos, mi secretario del Despacho de Fomento, manifestándome que el estado cada día más quebrantado de su salud no le permite proseguir en el desempeño de un encargo que requiere tan continua asistencia y trabajo; he tenido á bien admitir la dimision que me ha dirigido de la espresada secretaria del Despacho; y para darle una muestra de lo satisfecha que estoy de la actividad y celo con que ha promovido reformas útiles al estado, he venido en concederle la gran cruz de la Real y distinguida orden de Carlos III. Tendréislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda.—Está rubricado de la Real mano.—Aranjuez 17 de abril de 1834.—A D. Francisco Martinez de la Rosa, Presidente del consejo de Ministros.

Teniendo en consideracion la notoria lealtad, la acreditada aptitud y demas circunstancias que concurren en D. José María Moscoso de Altamira, decano de la seccion de Fomento del consejo Real de España é Indias; he tenido á bien poner á su cargo, en nombre de mi muy amada Hija doña ISABEL II, la secretaria del despacho del Fomento, vacante por renuncia de D. Javier de Burgos. Tendréislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda.—Está rubricado de la Real mano.—En Aranjuez á 17 de abril de 1834.—A D. Francisco Martinez de la Rosa, Presidente del consejo de Ministros.

Para que los importantes negocios de la secretaria del Despacho del Fomento no padezcan el menor retardo, á causa de la enfermedad de D. Javier de Burgos, y de la ausencia de su sucesor D. José María Moscoso de Altamira, vengo en mandar que mi secretario del Despacho de Gracia y Justicia, D. Nicolás María Garelly, se encargue interinamente de la secretaria del Despacho del Fomento.—Está rubricado de la Real mano.—Aranjuez 17 de abril de 1834.—A D. Francisco Martinez de la Rosa, Presidente del consejo de Ministros.

En atencion á los estensos conocimientos en la ciencia de la administracion y demas cualidades que adornan á don Juan Alvarez Guerra, he venido en nombrarle para la plaza de decano de la seccion de Fomento del consejo real de España é Indias, vacante por promocion de don José María Moscoso de Altamira, á la secretaria del Despacho de dicho ramo.—Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda.—Está rubricado de la real mano.—Aranjuez 17 de abril de 1834.—A don Francisco Martinez de la Rosa, presidente del Consejo de Ministros.

Deseando el Rey mi augusto Esposo (Q. E. E. G.) poner término al estado de desórden en que por lo general se hallan los presidios del reino, se dignó nombrar en 30 de setiembre de 1831 una comision compuesta de personas celosas y conocedoras de las necesidades de dichos establecimientos para formar un reglamento general, que conciliase la vindicta pública y la correccion de los penados con las atenciones de humanidad y de economía. Correspondiendo la comision á la confianza que se depositó en ella, presentó un proyecto de Ordenanza general; y con presencia de lo que acerca de él ha manifestado la comision de oficiales de la secretaria del despacho de la Guerra y de la de vuestro cargo, nombrada para examinarlo, y oidos los dictámenes del Consejo de Gobierno y del de Ministros, he tenido á bien decretar en nombre de mi augusta Hija la Reina Doña ISABEL II, la siguiente

#### Ordenanza general de los presidios del Reino.

(Sigue el texto de la Ordenanza, que se está imprimiendo por separado, y se hallará venal en la imprenta Real á la mayor brevedad.)

Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano.—En Aranjuez á 14 de abril de 1834.—A D. Javier de Burgos.

#### Real orden.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina Gobernadora ha oido con gran satisfaccion el oficio que me dirigió V. E. desde Guadix, tan luego como recibió el aviso de su nombramiento para la subdelegacion principal de Fomento de esta provincia, dando V. E. muy espresivas gracias á S. M. por haber tenido la dignacion de promoverle á este destino, ratificando su decidida voluntad á sacrificarse en servicio de S. M. y de su augusta Hija la Reina nuestra Señora, y pidiendo que el sueldo de dicha subdelegacion se aplique á los establecimientos de beneficencia y utilidad pública de esta provincia, como igualmente lo hizo V. E. con el sueldo de la subdelegacion de Granada, que estaba entonces desempeñando. S. M. se ha servido mandarme que dé á V. E. las gracias por este nuevo rasgo de su desprendimiento patriótico, publicándose en la gaceta, y recomendándose á V. E. proponga el modo de aplicar á los establecimientos de beneficencia el sueldo á que ha renunciado. De Real orden lo comunico á V. E. para su satisfaccion y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de abril de 1834.—Javier de Burgos.—Señor duque de Gor.

#### MINISTERIO DEL FOMENTO GENERAL DEL REINO.

#### Real orden.

Considerando S. M. la Reina Gobernadora que los trastornos y las vicisitudes de los últimos 25 años lanzaron del suelo patrio en varias ocasiones muchos millares de familias: que fue una ventura que algunas de ellas en tal situacion pudiesen aplicar á uno ú otro de los individuos que las componian al estudio de las ciencias en universidades estrangeras, en muchas de las cuales la instruccion pudo ser mas esmerada y completa que lo fue generalmente entre nosotros en el mismo periodo de tiempo; y que seria una injusticia que personas que sin culpa suya hubieron de estudiar fuera del reino, y que enjugaron con el estudio las lágrimas de un destierro no siempre merecido, se viesen al volver á su patria privadas del beneficio de la incorporacion de los grados, se dignó dirigir á la inspeccion general de instruccion pública las prevenciones que estimó convenientes para evitar estos daños. En su vista, y oido lo que á virtud de aquella orden ha espuesto la referida inspeccion, se ha servido S. M. resolver lo siguiente.

1.º Los cursos de facultad mayor ó menor ganados durante los últimos 25 años en universidades, liceos, academias ú otros establecimientos literarios ó científicos estrangeros, podrán ser incorporados en las universidades de estos reinos, previo el examen de los interesados, y el pago de los derechos señalados en el plan de estudios.

2.º Igualmente podrán incorporarse los grados recibidos en el estranero en dicho periodo, haciéndose por los que lo soliciten el depósito íntegro, y los ejercicios que la ley previene.

De Real orden &c. Madrid 13 de abril de 1834.—Burgos.

#### REMITIDO.

#### Sobre abusos de los tribunales.

A fin de aumentar la vigilancia en la administracion de justicia y acelerar sus pasos; á fin de que los jueces tengan un conocimiento exacto del carácter y costumbres de sus súbditos, cuyo conocimiento no puede suministrarse las leyes, y á fin de ser mantenidos en paz y justicia los ciudadanos, muchos jueces establecieron los legisladores de España, habiendo señalado á cada uno su territorio en que pueda ejercer la autoridad pública. La grande



estension de la monarquía española; la multitud de sus habitantes, la infinita variedad de controversias que entre ellos se suscitan, y el limitado talento de los hombres para atender á muchos negocios y hacerse hábiles y expeditos en todos, impedía que pocos pudiesen desempeñar dignamente las augustas funciones de la magistratura. En fuerza de principios tan luminosos no se contentaron los soberanos de esta magnánima nación con señalar á cada juez cierto territorio en que pueda ejercer jurisdicción, sino que mandaron del modo mas claro y con toda la gravedad necesaria, que en aquel y no fuera, sea competente; que en los juicios siga el actor el fuero del reo ante su juez ordinario; que los labradores no puedan renunciar su fuero y que si le renunciaren sea nula tal renunciación; que los oidores no saquen á los reos de su fuero sino por casos de corte, no dando cartas de comision ni emplazamiento para sacarles del mismo sino en dichos casos; que ningún tribunal, corporación ni persona particular de cualquier estado, cualidad ó condicion que sea no puedan enviar, ni envíen á ninguna parte de estos reinos ningún juez de comision, ni ejecutor con jurisdicción á costa de las partes ni de otra manera, so pena que los que lo cumplieren sean castigados con todo rigor, y los que admitiesen dichas comisiones queden privados de sus oficios, devolviendo los salarios que hubieren llevado con el dos tanto; que los negocios y causas en los que sea menester dar comision sean remitidos á las justicias ordinarias de la ciudad, villa, ó lugar donde se hubiesen de practicar las diligencias necesarias y que nada sirva el pacto de litigar ante juez que no sea el competente, ni la sumision y próroga de jurisdicción á otro, ni la renuncia simple de fuero futuro á menos que sea jurada ó se haga en juicio. A pesar de estar consignadas en los códigos Alfonsino y la Novísima Recopilación estas disposiciones, los tribunales superiores sin acordarse que su autoridad no es una enagenación de la correspondiente al soberano, que la facultad que ejercitan no es una desmembración de la soberanía y que son solamente un instrumento del poder de los legisladores, un órgano de la autoridad soberana, han librado y libran cartas y despachos, dando comision á corregidores y alcaldes mayores para conocer de pleitos y causas que corresponden á los jueces del domicilio de aquellos contra quienes se trata de litigar, aun siendo muchas veces de diferente provincia. ¿Y por qué? porque cualquiera acude á la superioridad esponiendo que tiene que entablar este ó el otro pleito, que el juez del domicilio de aquel contra quien quiere intentarle es pariente ó amigo y vecino suyo, creyendo que por estas causas no le hará justicia; que en aquel pueblo no hay letrados, procuradores ni escribanos, y concluye pretendiendo se le comision en forma al corregidor ó alcalde mayor de tal pueblo para que conozca en el asunto. Sin justificación de estos particulares y sin tener presente el superior que todo litigante debe usar de los remedios de la recusación, de queja y apelación cuando el juez competente no hace justicia, en infracción de nuestras leyes accede comunmente á tan injusta pretension. ¿Y cuales son los efectos de tan espantosa arbitrariedad? Que sacados de su fuero los infelices demandados y llevados á otro tribunal incompetente para ellos, sin saber muchas veces con qué objeto, sufren las mayores incomodidades quedando su familia en un conflicto extraordinario; muchos dias son distraídos de sus ocupaciones agrarias en su perjuicio y del público por los continuos viajes que al pueblo de su jurisdicción les obliga á hacer el juez comisionado; se aumentan considerablemente y sin necesidad las costas procesales con motivo de los repetidos despachos que libra y de los escandalosos derechos de ellos y de sus conductores; los demandados son atropellados desapiadadamente muchas veces por los mismos jueces de comision y sus dependientes, pues fueron pedidos á la superioridad por los actores en virtud de la confianza y parcialidad que le inspiraba, y caen sobre aquellos desgraciados; finalmente, las mas espantosas y fuertes vejaciones. No es exagerada esta melancólica pintura. Ponemos por testigos á aquellos infelices que han sufrido tan atroz calamidad. ¡Oh vosotros que lejos de la vista de la augusta Reina Gobernadora y de su celoso y sabio ministerio sufris en silencio los males que os han alligido y aigien todavía! Levantad vuestra débil voz y decid ¿por qué somos tratados con tanta crueldad é injusticia? ¿Pues que el suabe cetro de la inocente ISABEL no ha roto por ventura las cadenas con que nos ha oprimido el antiguo capricho de un Calomarde? Exijase la responsabilidad á todos los magistrados y jueces del reino, sean de la categoría que se quiera, con arreglo á las leyes de partida, y nada mas ocupen estas plazas no hijos del crimen de las tinieblas é ignorancia; no los que alegaron para obtenerlas hechos indignos de un hombre de bien, ni tampoco los que la opinión pública señala con el dedo por defectos á la legitimidad, sino hombres honrados, españoles comprometidos por la justa causa, y dignos por lo mismo de mandar á ciudadanos que en el imperio de las leyes disfrutan los preciosos derechos de la libertad civil. Si, y entonces no habra en el Foro español los abusos y defectos, que los que tienen la desgracia de ser litigantes saben muy bien referir = B. C. C.

## ESPAÑA.

MADRID: 19 DE ABRIL.

### Sobre los derechos del clero en materia de Cortes.

Ocupada estaba la nación española por las legiones de Napoleon, ante cuyo colosal poder habian rendido homenaje los soberanos de Europa. En el sepulcro de Semíramis habia ya ondeado la enseña tricolor: el gabinete de S. James temblaba su poder á pesar de la profunda y dilatada barrera que lo defendía: el autócrata de las Rusias habia solicitado su amistad: el pontífice Pío VII le habia ungido y hecho un magnifico regalo en S. Tolentino: Francisco II obtuvo, como un favor, audiencia en un foso: la Italia, que le habia sido á su misma vista arrebatada después de tantos sacrificios, y dividido en repúblicas, se vanagloriaba de apellidarse su Rey, y la casa de Braganza, convencida de su irresistible poder, llevó su corte hasta las remotas playas del Brasil: en esta alternativa de derrotas, de triunfos, de glorias y envilecimiento, fue cuando sola, abandonada á si misma, fiada únicamente en la justicia de

su causa, y en la fortaleza de su alma, una porción de buenos españoles, de aquellos cuyos nombres serán á un tiempo la envidia y admiración de las futuras edades, viendo á Fernando separado de su pueblo y de su patria, la nación invadida de un modo capcioso, ocupadas sus plazas, devastados sus campos por los ejércitos enemigos, y lo que es mas aun, abandonada hasta de sus propios hijos en su conflicto, y cuando mas necesitaba de su apoyo, osó hacer frente á las vencedoras huestes del arbitro de la Europa: estos fueron los que por primera vez, después de tantos y tantos años de degradación y envilecimiento pronunciaron el sagrado grito de independencia y libertad: estos los que circunscriptos los límites de España á las murallas de Cadix, valientes lanzaron el grito de muerte, que llegó á Bonaparte como un eco funeral, presagio de su ruina: estos finalmente los que decretaron y reunieron las cortes de la nación, que no poco contribuyeron á derrocar el hasta entonces invencible poder del hombre del destino. Empero las urgentes y críticas circunstancias en que se verificó esta célebre y patriótica asamblea, las angustias y peligros que de todas partes rodeaban á sus individuos, la falta de la cooperación de algunos célebres españoles, y finalmente la ausencia del Monarca, no permitieron que estas y el código que sancionaron tuviesen la perfectibilidad que se requería estableciendo la libertad, corrigiendo los abusos, y presentando las garantías que tan urgentemente reclamaba un asunto de tanta trascendencia. Veinte y cuatro años han ya transcurrido de lágrimas y desgracias, de reveses y victorias, y ante nosotros una nueva y gloriosa época se presenta. La augusta Cristina, nuestra amable regeneradora, vá á convocar las cortes, identificada con los intereses de la nación, y esta con los de su inocente Soberana, no aparecerán ya los inconvenientes que tuvieron las anteriores; en este estado pues creemos muy oportuno aclarar el derecho que de asistir á las cortes tengan las tres clases ó brazos de que en otros tiempos se compusieron nuestras primitivas cortes ó concilios. Como los grandes y ricos hombres y procuradores de las ciudades y villas asistieron de tiempo inmemorial, y no pocas veces las compusieron exclusivamente, y por otra parte nunca ha sido controvertido su derecho, creemos innecesario el aclararlo. No así acerca del del clero, que no solo ha sido disputado, sino tambien negado. Cuando por la antigüedad de la época, á que es preciso remontarnos para hacer esta indagación, no hay otros documentos á que referirse mas que á la historia, será preciso que con ella en la mano demostremos que el clero español no tuvo ingreso en los concilios como tal clero; es decir, que esta corporación no envió sus diputados, sino que los prelados que asistiera fue en el concepto de notables, ó de dignidades que entonces tenían, totalmente estrañas ahora á su instituto. En el año de 1154 D. Sancho III llamó á las cortes á D. Juan, arzobispo de Toledo, para que le ayudare con dineros y con las tropas que militaban bajo de su conducto, que debia dirigir especialmente Fr. D. Ramon Abad de Fitero, afamado soldado del Emperador D. Alonso, y por cuyo servicio se le hizo donación al dicho abad y sus compañeros de la orden del cister, con el caracter y denominación de milicia. En 1209 juntó cortes el rey D. Alonso VIII de Toledo, y asistió á ellas entre otros el arzobispo D. Rodrigo con objeto de convidar á cuantos pudiesen á la guerra contra los infieles, y armas, gentes y caballos, juntando cuantos pertrechos pudiesen para la jornada; y de resultados de su buena diligencia dieron el 16 de julio de 1281 una batalla cerca de Baeza, en que se hallaron los obispos D. Tello de Palencia, Rodrigo de Sigüenza, Menendo de Oña, Pedro de Avila, Domingo de Plasencia, García Frontino de Tarazona, y Berengario de Barcelona. En las cortes de Palencia, celebradas en 1313, al primer año del reinado de Alfonso II, no se hizo mencion alguna del clero: Otros muchos hechos de esta naturaleza pudiéramos citar si lo permitiese la limitada estension de un periódico; pero creemos que basten los ya referidos para demostrar en qué concepto asistieron los prelados á las cortes; pues aunque al siglo undécimo y parte del duodécimo, por efecto de la costumbre, por los cargos militares que ejercian, por los cuantiosos socorros de armas y dineros que facilitaban, conste de las cartas convocatorias que se citaban á los prelados, no por esto se infiere en modo alguno que fuera como á tales, aunque así se los denomine; en atencion á que al convocarlos debían precisamente de hacerlo, consignando su título ó dignidad; y cuando al fin del siglo XII solicitaron que se les diese el carácter de uno de los tres brazos, y que fuese admitido el alto clero en las cortes en concepto de tal; y en representación de todo el de España, se opusieron abiertamente á su admision las celebradas en Valladolid por Fernando el Emplazado en 1295.

El ascendiente que insensiblemente ha tomado posteriormente en España, las distinciones que ha merecido á sus católicos reyes, la preponderancia que le han dado las inmensas riquezas que poseian, debidas esclusivamente á su real munificencia, lo numerosa que se ha hecho esta clase, y finalmente, la influencia que sobre este pueblo tan religioso no podian menos de ejercer los poseedores de atribuciones sin límites y de extraordinarios y aun perjudiciales privilegios, á que se unía tambien el interés particular de los pontífices romanos, que intentaban por este medio, y aun por otros mas directos y depresivos, unir á lo espiritual la absoluta dominación temporal; y de que son un irrecusable ejemplo Gregorio VII, Pascual II, Urbano II, Eugenio III, Adriano IV y Celestino III, los pusieron en el caso de tener suficiente favor para ser llamados (contra el acuerdo de las Cortes de Valladolid) á las sucesivas, segun aparece de la carta convocatoria de los Reyes Católicos de 16 de marzo de 1498: de la de las Cortes de Madrid de 1419, de la de Ocaña de 1469 y de la de Toledo de 1488 y otras. Si necesitásemos corroborar nuestro aserto, nos bastaria recordar la época y circunstancias en que fueron admitidas; mas sin que esta infracción ó



español-  
admira-  
u pueblo  
adas sus  
o que es  
flicto, y  
s vence-  
por pri-  
envileci-  
rtad: es-  
de Ca-  
rte como  
decreta-  
uyeron á  
ino. Em-  
esta cele-  
das par-  
algunos  
o-permi-  
tibilidad  
s, y pre-  
sunto de  
o de lá-  
una nue-  
a amable  
intereses  
cerán ya  
ues crec-  
es tegan  
on nues-  
mbres y  
memorial,  
ra parte  
aclarar-  
do, sino  
es preciso  
tos á que  
nana de-  
como tal  
sino que  
gnidades  
in el año  
o de To-  
aban ba-  
on Abad  
uyo ser-  
orden del  
tó córtes  
el arzo-  
la guerra  
tos per-  
diligencia  
ue se ha-  
Menendo  
ontino de  
ia, cele-  
o se hizo  
leza pu-  
dico; pe-  
concepto  
uo y par-  
militares  
e facilita-  
ados, no  
ue así se  
amente de  
siglo XII  
s, y que  
en repre-  
su admi-  
en 1295.  
mente en  
la pre-  
n, debi-  
ha hecho  
n religio-  
sin lími-  
se unía  
tentaban  
unir á lo  
irrecusa-  
II, Adria-  
nte favor  
lid) á las  
s Católi-  
de 1419.  
Si necesi-  
oca y cir-  
cion á to-

lerancia pueda á nuestro juicio acreditar el derecho. ¿Cómo, pues, de-  
jarla de ser convocado á las córtes por los reyes un clero, cuyos supre-  
mos jueces se habían abrogado la despótica facultad de disponer á su  
arbitrio de los cetros de un clero que tuvo maña é influencia suficiente  
para ir disponiendo los ánimos de los pueblos y los reyes á que les die-  
ren gran parte de las tierras y ciudades que se conquistaban y que últi-  
mamente, en tiempo de los Reyes Católicos logró introducirnos el omi-  
noso tribunal del santo oficio; y después de establecido este, ¿cómo po-  
dría no darse asiento en las córtes á un clero á que pertenecían los mi-  
nistros que podían de la noche á la mañana hacer de los pueblos y los  
reyes, de diputados y comitentes, un auto de fé tan completo, magní-  
fico y rematado que no quedase ni aun rastro de su existencia? mas sin  
embargo este abuso de suposición ¿podrá calificarse de derecho? Cree-  
mos haber dicho lo suficiente en aclaración de esta importante materia.  
A nuestro juicio, y según lo que de la misma historia se deduce, el  
clero nunca ha tenido asiento en la representación nacional en el con-  
cepto de tal, y solo han sido llamados á las córtes los arzobispos y  
obispos por la clase elevada que ocupan en el estado; quedando demos-  
trado que solo así puede y debe considerarse la entrada que el *Estatu-  
to Real* les concede á la cámara de los Próceres. Ni la prescripción que  
algunos suponen, existe de derecho, porque si alguna vez un abuso de  
las circunstancias ó una debilidad de quien hubiera podido resistirlo,  
han tenido lugar en esta parte, no es suficiente en sentir nuestro para  
calificarla de derecho reconocido ó constantemente consentido.

Por real decreto de 15 de abril se ha servido S. M. nombrar para  
la clase de oidores de la audiencia de Albacete á D. Ramon Jose de  
Mendiola, oidor de la de Granada, á D. Pascual Mendez Acuña, que  
lo es de la de Sevilla; á D. José Valdenebro de la misma; á D. Loren-  
zo Casaux de la de Granada; á D. Buenaventura Asensi, que lo es de  
la misma: en clase de alcaldes del crimen á D. Manuel Romero Bri-  
ones, de la de Granada á D. Andres Masegosa de la misma, á D. Ma-  
riano José Olañeta, y á D. José Huerta, fiscal electo de la de Albace-  
te; y en clase de fiscales á D. Manuel de Seijas para lo civil, y á Don  
Francisco-Pascual Ramon de Moncada para lo criminal; y es la volun-  
tad de S. M. que los ministros de este tribunal ocupen, según su res-  
pectiva clase el lugar que les corresponda con arreglo á los títulos de sus  
primeros nombramientos.

—Por Reales decretos de 17 de este mes se ha servido S. M. nombrar  
para Intendente de la provincia de Valladolid á D. Luis Rodriguez Ca-  
maleño; para el corregimiento de Carrion de los Condes á D. Antonio  
Martinez Baragaña; para alcalde mayor de la villa del Prado á D. Ju-  
lian Martinez y Yangüas; y para el corregimiento de Arévalo á D. Va-  
lentin de Garralda.

—Por Real orden espedita con fecha de 17 por el ministerio de Marina  
se ha dignado S. M. hacer extensiva á las tropas de la Real Armada los  
beneficios de la Real orden de 6 del corriente, circulada por el Ministe-  
rio de la Guerra.

—S. M. la Reina Gobernadora se ha servido mandar por Real or-  
den de 16 de este mes que desde el 27 del mismo cese enteramente el  
luto que viste la Corte por el fallecimiento del Señor Rey D. Fernan-  
do VII (Q. E. E. G.).

—Por decretos de S. M. la Reina Gobernadora fecha en Aranjuez  
á 17 del corriente se ha servido concederle la honra á las maestranzas  
de Sevilla y de Valencia de que la Reina ejerza las funciones de her-  
mano mayor.

—Ha concedido S. M. la jubilación á don José Soane, oidor de la  
audiencia de Granada para que restablezca su salud conservándole to-  
dos sus honores y cuatro quintas partes de su sueldo mientras no pueda  
asistir al tribunal. Igual gracia ha concedido á don Francisco Saenz de  
Tejada, oidor de la misma.

—S. M. ha nombrado para la plaza de oidores de la audiencia de  
Granada á don Manuel José de Vilches, á don Antonio Heredia,  
á don Lorenzo Maria Ferreras, á don Mariano de la fuente, á don  
Fernando Lopez de Sagredo, que lo son actualmente de la misma; á  
don José Vecino, fiscal de lo civil de la audiencia de Burgos, y á don  
José Lopez de Cozar y á don Antonio Fernandez del Castillo, oidores  
cesantes con sueldo: por la clase de alcaldes á don Andres Masegosa; á  
don Francisco Garvez Fernandez, á don José Alonso Villante, que  
son tambien de la misma y á don José Aguilera electo para el el conse-  
jo de Navarra, y fiscales á don Francisco de Paula Sierra, magistra-  
do cesante de lo civil; y de lo criminal á don Miguel Mensos, ya nom-  
brado para esta plaza.

—En una carta de san Asensio en la Rioja, nos participan que al  
acabar una funcion de iglesia el 12 prorrumpieron algunos en gritos de  
viva Carlos V, y otras voces subversivas: estos criminales alborotado-  
res fueron arrestados y conducidos á Logroño.

—De Villa-Hoz nos remiten el siguiente diálogo que parece ha te-  
nido el segundo de Merino, Nieto, con su muger.

¿Viene el rey? —Ni viene ni puede venir. —¿Pues cómo venís vos-  
otros? —¿Con qué gente? —Con doscientos hombres. —¿Y no vienen  
mas? —Por ahora no. —¿Infeliz! mas quisiera que te hubieras estado  
en Portugal y no vinieras aquí á buscar la muerte: á lo menos allí vi-  
vias. —No temas, se nos pasarán mas de veinte mil hombres, y luego  
vendrá el rey: por ahora no viene mas rey que Merino.

Entonces dijo el asistente, que hasta aquel punto no habia dicho es-  
ta boca es mia; señora, no sea vmd. tonta ni crea una palabra de las

necesidades de mi amo; lo que hay de cierto es que él está perdido y me  
ha perdido á mí; que andamos como lobos por los montes; y que al In-  
fante, al rey, ó como les dé la gana de llamarle, no le ha quedado ni  
un hombre. Los doscientos que hemos venido quiere que le conquiste-  
mos el reino.

—El capitán general interino de Castilla la vieja ha publicado al to-  
mar el mando de la provincia, una proclama en que con toda la ener-  
gia posible asegura su constante decision en mantener el orden y tran-  
quilidad pública, terminando con este señaladísimo párrafo: "Seré ju-  
sto con todos; pero seré inexorable con los rebeldes, promovedores y  
agentes de la rebelion, y no perdonaré medio hasta que consiga estermi-  
narlos y que quede restablecido en vuestros hogares el orden y la paz,  
sin cuyos gozes no hay felicidad posible para los pueblos."

#### *Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.*

Comandancia general de la Mancha. — Excmo. Sr.: Cuando reci-  
bi el parte que sigue del comandante de armas y del alcalde mayor de  
la Solana, supe tambien que el de esta última clase de Manzanares  
hacia igual comunicacion al Sr. Secretario de Estado y del Despacho  
de Gracia y Justicia, lo que me dió lugar á esperar hasta las diez  
de esta noche los pormenores de la accion, en que quedó reducida la  
faccion del Locho á 40 hombres montados, incluso el cabecilla, que  
á todo escape huyén hasta donde puedan. Copiado aquel dice así:  
"Siendo la hora de las nueve de este dia, se me acaba de dar parte  
por el Sr. comandante de escuadron de caballería del regimiento de  
la Albuhera, residente en esta villa, y en la actualidad en persecucion  
de la infame cuadrilla del Locho, de lo que á la letra copio. — Son las  
once y cuarto de esta noche, y la faccion del Locho, compuesta de 40  
caballos, habiendo perdido toda la infantería en la accion que se le ha  
dado en Ruidera está tarde á las cuatro, acaba de pasar por las orillas de  
este pueblo en dirección al Cristo del Valle, por lo que conviene avise  
vmd. sin dilacion á Manzanares y Valdepeñas, á fin de que se les impida  
la entrada en la sierra; pues van en el peor estado. — Lo que pongo  
en conocimiento de V. E. á fin de que tome las medidas que crea oportu-  
nas para el logro de su captura, é impedirles el paso; debiendo adver-  
tir á V. E. que á estas horas dicho comandante Letona, con una parti-  
da de urbanos de caballería de esta villa y tres soldados de su mando, les  
estará picando la retaguardia."

Habiendome quedado con una columna para preservar esta parte,  
la he avisado la direccion que trae el Locho con los que le han quedado  
para esconderse en sus guaridas; y como no se vayan á Despeñaperros,  
todavía espero que caigan en su poder los mas de los que vengan reuni-  
dos. Dios guarde á V. E. muchos años. Almagro 16 de abril de 1834. —  
Excmo. Sr. — Francisco Ramonet. — Excmo. Sr. primer secretario de Es-  
tado y del despacho.

El comandante de armas de Manzanares don Andres Bonet, con  
igual fecha del 16 acompaña el parte de que hace referencia el coman-  
dante general de la Mancha, cuyo extracto es el siguiente:

El comandante del 1.º ligero don José Bessieres, persiguiendo con  
la columna de su mando, compuesta de unos 50 infantes y 60 caballos  
de diferentes cuerpos, incluidos 32 urbanos de caballería, á los restos de  
la gavilla del Locho, encontró á este en Ruidera el dia 14 situados en  
la posición mas ventajosa, y en número de 200 infantes y 60 caballos:  
á pesar de esto la caballería de la columna, conducida por su coman-  
dante Bessieres, y á la voz de ¡viva ISABEL II! cargó sobre ellos á to-  
do escape y por un terreno quebrado, recibiendo tres descargas que fue-  
ron despreciadas por nuestra tropa, que arrojaron á los rebeldes de su  
posición, y los acuchillaron del modo mas terrible.

La faccion ha sufrido una derrota completa, y hartos de matar, los  
soldados y urbanos continuaron persiguiendo al cabecilla y al resto de su  
gente en mas de legua y media. El resultado de esta brillante accion ha  
sido matarles 60 hombres, cogerles 10 prisioneros, rescatar á 9 urba-  
nos de la villa de Carrizosa que llevaban presos, después de haber fusi-  
lado uno, y apoderarse de cuatro arrobas de pólvora, gran número de  
armas de todas clases y varias ropas, entre ellas dos capas de frailes del  
Carmen, tres capillas, algunos pares de sandalias y un libro de oficio  
divino. Toda la tropa y urbanos han dado pruebas de intrepidez, arrojo  
y bizarría sin igual; pero con especialidad el alférez de caballería de Es-  
tremadura D. Antonio Lechuga, el urbano de Manzanares D. José Iz-  
quierdo, y el cabo y soldado de aquel cuerpo Félix Blanco y Felipe Qui-  
lez, que estuvieron á las inmediaciones de su comandante en lo mas ac-  
tivo de la persecucion.

Asimismo recomienda á Miguel Gonzalez, vecino del Tomelloso,  
que sin haber comido en 24 horas ha seguido los pasos de la faccion,  
contribuyendo al éxito de su derrota, que no ha costado por nuestra  
parte mas que un soldado herido levemente.

Este gefe en el parte que da deplora tambien la pérdida del alférez  
de caballería de Estremadura D. Felix Cordero, que desbocándose su ca-  
ballo se metió entre los facciosos; pero el comandante de armas de Man-  
zanares D. Andres Bonet, que remite este parte, manifiesta en su oficio  
hábesele presentado posteriormente dicho alférez, quien después de he-  
cho prisionero por el Locho le dió este libertad con el fin de que interce-  
diese, según dice, por los prisioneros de su faccion. Este oficial ha con-  
ducido 7 prisioneros mas, que dispersos de la gavilla cayeron en poder  
del comandante del 5.º ligero de caballería D. Juan Lopez Letona.



El capitán general de Castilla la Vieja con fecha 24 del corriente remite copias de dos partes que le comunica el subdelegado principal de Palencia dándole noticia de lo acaecido en la villa de Guardo, distrito de Liebana, donde fue sorprendida la facción de Arroyo á las siete de la mañana del día 8.

Este cabecilla, con unos 200 hombres, cuya mitad era de caballería, huía de la persecución de la columna procedente de Santander, mandada por el teniente coronel D. Manuel Menéndez, compuesta de 80 á 100 hombres del provincial de Oviedo, quien atacándolos con el mayor denuesto, cogió 6 prisioneros, 49 caballos, 50 armas, 3 cajones de municiones, y segun se ha dicho como unos 50 duros.

Los facciosos, después de haber sufrido este descalabro, reducida su fuerza á una mitad, se dividieron en el estado mas desastroso y miserable, dirigiéndose por el origen del rio Carrion, pasando por los pueblos de Triollo y Vidrieras, para caer después sobre el valle de Redondo, donde las tropas de S. M. la Reina nuestra Señora no tardarán en encontrarlos.

Uno de nuestros suscritores nos ha remitido los siguientes versos, en que brillan á un tiempo los sentimientos de su patriotismo y del aprecio que todos tributamos á nuestro dignísimo capitán general.

#### SONETO.

Cual el iris anuncia la bonanza  
Cuando aparece en la celeste esfera,  
Así tú, oh S. Martín! acá en la tierra  
Eres iris que inspira confianza.  
Y no sin fundamento la esperanza  
Que á los buenos halaga lisonjera,  
Ni tampoco será la vez primera  
Que himnos cante Madrid en tu alabanza.  
Tu actividad desterrará el letargo  
En que postrada yace esta gran villa  
Con suma pena y con dolor amargo.  
Vivifica este sol que apenas brilla:  
No nuestro desear sea mas largo;  
Por tí respire la leal Castilla. —N. de Bouvier.

**ZARAGOZA 11 de abril.** Antes de ayer me detuve en esta por haber sabido que los facciosos capitaneados por Conesa en número de 30 infantes y otros tantos caballos estaban en Paniza y Cariñena, y no he creído deber esponerme á ser presa de semejante canalla. Se asegura que su único objeto es buscar al antiguo y benemérito coronel Gayan, porque la junta carlista ha determinado deshacerse á toda costa de su persona, ofreciendo por ella hasta 400 rs., cuya noticia no ha dejado de afligirme como á todos los amantes de nuestra idolatrada Reina, porque este coronel goza de un grande prestigio entre los buenos. No es extraño que los carlistas traten de apoderarse de él, porque es hombre que si el gobierno le comisionase para la persecución de las facciones no tardaría en concluir con ellas por sus grandes conocimientos en esta clase de guerra, y por el excelente concepto que posee dignamente. Todos claman porque se le dé el mando de las tropas destinadas en la persecución, pues estan persuadidos que seria el único medio de librar al Aragon de la peste facciosa.

*Idem* 15. Tengo á la vista varias cartas de Jaca, y todas contestes dicen hace diez dias que una facción de aragoneses, compuesta de 64 hombres, está estacionada sobre *Echo y Anzó* haciendo sus pequeñas incursiones hacia los pueblos inmediatos; entre ellos hay nueve frailes, cuatro clérigos, mandados todos por un tal Caragol y Jer (á quien parece que han cogido); y para dar una idea de su pobreza basta saber se contentan con pedir 300 raciones, 12 ó 13 camisas, 8 ó 10 pares de alpargatas, y ha sucedido contentarse con exigir 140 reales en dinero. Zumalacarreñi les prohibe entrar en Navarra, y si que se mantengan, y subleven el alto Aragon.

Con este motivo el 11 á las 9 de la noche salió de dicha plaza de Jaca una columna de 50 cazadores provinciales; otra de igual número de fusileros del mismo cuerpo, y otra igual del regimiento 12 de línea, para en combinacion caer sobre esta facción y deshacerla; pero á la salida del correo de Jaca nada se podia saber del resultado de tal empresa.

**LEON 14 de abril.** El sábado 12 del corriente entre 10 y 11 de la noche se prendió fuego en la lonja ó almacén de maderas de este cabildo situado frente á la administracion de correos, con tal rapidez que á pesar del pronto socorro que prestó todo el vecindario, fue en pocas horas reducida á cenizas dicha lonja, y el colegio de los niños de coro llamado de S. José, inclusa la capilla; pero por fortuna pudo cortarse á eso de las tres de la madrugada, sin que se sepa haya ocurrido desgracia alguna, habiendo salvado dichos vecinos la mayor parte de los efectos, con esposición de sus vidas, incluso este Sr. Subdelegado principal de Fomento, quien compareció á la primera señal de campanas, como tambien la Milicia Urbana.

**IGUALADA 12 de abril.** Ayer por la mañana asomaron por el Coll de Gussand como unos 64 facciosos con poca diferencia, capitaneados por el cabecilla Ibañez, alias *Lollarth* de Copons, los cuales á las siete estaban ya en *Casa Diable* del Espelt, y en seguida fueron á atra-

vesar la carretera real que dirige á Madrid por entre Jorba y esta villa, y en el momento en que iban á atravesarla subia por ella una partida de caballería é infantería, la que vista por ellos se agazaparon para no ser vistos, porque nada temen tanto como el medirse con la tropa; la dejaron pasar sin incomodarla, y luego que hubo pasado se dirigieron á la aldea del Sayo, y después comieron en una casa de campo, y al anocheecer se fueron al convento de San Magin de Rocamora, de padres dominicos. Se dice que se dirigen hacia Querol, Pontons y Esblada, para formar allí una nueva facción imponente.

Son las nueve de la noche, y acabamos de recibir la plausible noticia de la entera derrota de la facción de Carnicer, con pérdida de mas de ochocientos facciosos, y dos que han llegado de Villafranca á Capellades aseguran haberse cantado allí el *Te-Deum* en acción de gracias por tan importante victoria.

#### ALCANCE DE HOY A LAS DOS DE LA TARDE.

En suplemento á la gaceta que acaba de salir en este instante, se participa al público, que temeroso el Pretendiente de verse cercado en la plaza de Almeida por la vanguardia del ejército de S. M. al mando del brigadier Sanjuanena, ha escapado con dirección á Guarda, á donde le sigue este activo y decidido gefe.

S. M. la Reina se ha servido ascender al empleo de mariscal de campo al espresado brigadier don Francisco Sanjuanena, y conceder el grado inmediato á los ayudantes de plana mayor don José Mallegg y don Luis del Arco; así como los honores de comisario de guerra á don José Guizmendi, como premios de su señalado patriotismo y actividad de que han dado muestras en esta ocasion.

#### ANUNCIOS.

*Filosofía política*, ó elementos de la ciencia de gobierno y administracion pública, obra escrita en francés por Bourbon-Leblanc, y traducida al castellano por D. E. de S. P. Segunda edicion española. Libro utilísimo para todos los funcionarios públicos, é indispensable para los dependientes del ministerio del fomento ó del ramo administrativo, para quienes se escribió en Francia. En él estan sólida y fundamentalmente analizadas, desliudadas y demarcadas las vastas é interesantísimas atribuciones de las autoridades administrativas; y se dan muchos conocimientos sin los cuales no pueden llenar con acierto sus deberes los llamados al difícil cargo de cooperar al fomento de la riqueza y prosperidad pública.

Se vende á 10 rs. en rústica en Madrid en la imprenta de Burgos, y en las librerías de Cuesta, Sanchez y Matute.

En la Carrera de San Gerónimo, núm. 1, contiguo á la Fontana de Oro, se ha establecido el 8 del corriente don Francisco de la llave, con obrador de Sastre titulado *Museo de la moda*, cuyo renombre bastará para satisfacer á las personas que gusten favorecer dicho establecimiento, pues ha sido adquirido por su general habilidad y notorio crédito en los diferentes puntos donde ha trabajado.

#### TEATROS.

En el del Príncipe á las siete y media de la noche se volverá á poner en escena la comedia original en tres actos, titulada: *Cristina, ó el triunfo del talento*, cuyas primeras representaciones fueron muy aplaudidas. A continuacion se ejecutará baile nacional; terminándose la funcion con el gracioso sainete titulado *Perico el empedrador*.

En el de la Cruz á las siete y media de la noche: *La sensible celera ó el justiciero José II*, comedia en cinco actos, en la que desempeñará un papel de su carácter la joven Patrocinio Infantes. A continuacion se ejecutará baile nacional; dando fin á la funcion con el sainete titulado *El maestro de la tuna*.

NOTA. Se está ensayando para su próxima egecucion la comedia nueva original en tres actos en verso titulada *Ni el tío ni el sobrino*, compuesta por dos ingenios de esta corte.

A los que juzgan las obras dramáticas por el código de los antiguos preceptistas bastará decirles que la comedia anunciada participa de los tres géneros, de carácter, de intriga y de costumbres. A los que juzgan por sus propias sensaciones acaso no será arriesgado asegurarles que hallarán en ella originalidad, ingenio, situaciones cómicas y un diálogo lleno de viveza y sembrado de sales epigramáticas. El público lo juzgará.

Imprenta de D. TOMAS JORDA